



Universidad de los Andes

MARÍA CECILIA CIFUENTES H.
DIRECTORA EJECUTIVA CENTRO ESTUDIOS FINANCIEROS

La posverdad del discurso presupuestario

La Tercera
3 de octubre de 2017

Con mucha atención escuché el discurso de la Presidenta Bachelet a propósito de la Ley de Presupuestos, y varias veces sentí que vivíamos en un país distinto, ya que mi seguimiento diario del acontecer nacional, y especialmente del comportamiento macroeconómico del país, me llevaba a conclusiones opuestas a lo dicho por ella. Analizando en detalle los planteamientos del discurso, pude detectar, en su análisis macro, siete frases que no se ajustan a la realidad, y que paso a detallar, ya que lo mínimo que se le puede exigir a la autoridad máxima del país es que sea rigurosa con lo que dice.

La presidenta parte señalando que vemos un repunte del empleo asalariado, y aunque eso es así, no es cierto que sea señal alguna de dinamismo económico, ya que el INE nos acaba de informar que en los últimos doce meses se perdieron 8 mil empleos asalariados en el sector privado, mientras en el sector público el empleo aumentó en 90 mil. Más que algo positivo, me parece muy negativo, ya que además de un posible clientelismo político y un amarre de gasto, esos empleos se están financiando con deuda pública. Ella dice que “hemos resguardado el empleo”, sin embargo, de los 363 mil nuevos empleos desde el inicio de su gobierno, un 65% corresponde a empleo por cuenta propia, mientras se han perdido 35 mil empleos asalariados en el sector privado.

A continuación, plantea que “hemos hecho bien la pega”, lo que adolece del más mínimo sentido de autocrítica, ya que hemos recibido dos rebajas de la clasificación de riesgo y un deterioro de perspectiva, a lo que se suma una caída muy significativa en la evaluación del manejo macroeconómico en el índice Doing Business, pasando del puesto 17 en 2013 al 36 actualmente. Estas caídas en las notas de Chile tienen sustento; muy bajo crecimiento, cuatro años de caída de inversión y marcado deterioro fiscal. También plantea que “hemos tenido un comportamiento similar al de otros países exportadores de materias primas”. Eso no es efectivo. Mientras entre 2010 y 2013 Chile creció un 5,8% promedio, Australia, Nueva Zelanda, Colombia y Perú se expandieron un 3,8% promedio, es decir, nuestro país superó en forma significativa a otros exportadores de materias primas. Sin embargo, entre 2014 y 2017 el crecimiento de Chile será 1,8% y el de los otros países un 2,6%. Por ende, en Chile el crecimiento cayó 4 puntos porcentuales, y sólo 1,2 puntos en los otros países. No me parece similar.

La Presidenta señala también que ha habido un aumento responsable del endeudamiento. Es bien poco exigente su criterio, ya que en cuatro años la deuda del gobierno central se duplicó en términos

del PIB, pasando de 12,7% en 2013 a un estimado de 27% a fines de este año. Este es el aumento más significativo de endeudamiento desde el gobierno de la Unidad Popular. Plantea también que “va a disminuir el nivel endeudamiento”, lo que no es correcto. El presupuesto es claramente expansivo, por lo que en 2018 la deuda pública seguirá aumentando (habrá déficit efectivo), sólo que crecerá a un ritmo un poco más bajo.

Por último, dice que “vamos a mantener una importante inversión pública”. Sin embargo, en 2016 la inversión pública cayó un 4,8% real, y entre enero y agosto de este año acumula una caída de 4% real. El aumento del gasto fiscal en estos años, que triplica el crecimiento del PIB, se explica por gasto corriente, la inversión no ha sido prioridad.